

ANILLO 220009

DISONANCIAS

COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
• IRUPCIÓN FEMINISTA



Agencia
Nacional de
Investigación
y Desarrollo

Ministerio de Ciencia,
Tecnología, Conocimiento
e Innovación

Gobierno de Chile

Serie

CUADERNOS DE TRABAJO DISONANTES

CUADERNO 1

¿Cómo son las funas en las Universidades?



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 1

¿Cómo son las funas en las Universidades?

DESCRIPCIONES DESDE LAS UNIDADES
DE GÉNERO UNIVERSITARIAS

Autoras Cuaderno 1

Rocío Gallardo, Cecilia Loaiza Cárdenas, Karina Pinto,
Sandra Vera Gajardo, Oriana Miranda, Camila Stipo,
Tamara Vidaurrezaga.

ANILLO 2009
DISONANCIAS
COMUNIDAD, UNIVERSIDAD
& IRUPCIÓN FEMINISTA



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 1



COLOFÓN

Ediciones Disonantes

Este cuaderno de trabajo forma parte del proyecto ATE220009. Proyecto Anillo Disonancias. Comunidad, Universidad e Irrupción Feminista financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

Equipo Anillo Disonancias:

Andrea Vera (*Directora*)

Claudia Montero (*Directora alterna*)

Sandra Vera (*Investigadora principal*)

María Antonieta Vera (*Investigadora principal*)

Tamara Vidaurrázaga (*Investigadora principal*)

Lelya Troncoso (*Investigadora asociada*)

Oriana Miranda (*Encargada de comunicaciones*)

Rocío Gallardo (*Profesional de investigación*)

Daniela Lillo (*Profesional de investigación*)

Valentina Lastra (*Profesional de investigación*)

Camila Stipo (*Profesional de investigación*)

Carolina Muñoz (*Encargada del Eje Transferencia*)

Detalles

Instituciones: Universidad de Valparaíso, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Universidad de Chile.

Fecha de edición: mayo de 2025

Diseño y diagramación: Octavio Larraín - KodKod Estudio

Licencia: Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

¿Cómo son las funas en las Universidades?

DESCRIPCIONES DESDE LAS UNIDADES
DE GÉNERO UNIVERSITARIAS

ÍNDICE

Introducción	5
1.- ¿Quiénes se implican en las funas y para quiénes tienen efecto?	6
2.- ¿Cuándo ocurren funas en las Universidades?	9
3.- Posiciones respecto a las funas	10
4.- Tensiones de las universidades en casos de funa	13
Efectos individuales y efectos colectivos de las funas	15



INTRODUCCIÓN

El presente cuaderno de trabajo es un documento descriptivo para dar cuenta de cómo ocurren las *funas*¹ en las universidades chilenas, según el relato de personas que trabajan o coordinan unidades de género. Entenderemos las *funas* como las acusaciones públicas sobre violencia de género que ocurren dentro de las universidades por medio de canales no formalizados. Por ejemplo, a través de redes sociales, afiches, relatos en páginas web específicas, etc.²

Este es un tipo de documento que ubicamos en la categoría de “resultados intermedios” de nuestra investigación. Consideramos que aquél lugar intermedio es valioso en sí mismo pues, si bien con este formato de divulgación no pretendemos llegar a conclusiones ni recomendaciones últimas, lo reivindicamos como una oportunidad valiosa de darle importancia a esas posiciones reflexivas en desarrollo, que asumen la novedad de un fenómeno y la necesidad de compartirlo, pensarlo y discutirlo colectivamente.

Con esta disposición, nos interesa compartir información y reflexiones que pueden ser significativos para distintos públicos, asumiendo que existe un debate dinámico, complejo y con características cambiantes.

El contenido de este cuaderno muestra una selección y organización de lo que escuchamos por parte profesionales que trabajan en unidades de género en distintas universidades del país, acerca de las “*funas*” en los espacios universitarios. En específico, nos interesa mostrar los dichos y reflexiones en torno a las siguientes interrogantes: ¿Quiénes se implican en las *funas* y para quiénes tienen efecto? ¿Cuándo ocurren las *funas* en las universidades? ¿Qué posiciones existen frente a las *funas*? ¿Cuáles son las tensiones que se despliegan al interior de las universidades respecto a las *funas*? Por último, resumimos algunos de los efectos individuales y colectivos del fenómeno de los que dieron cuenta nuestras entrevistadas.

Enmarcamos la relevancia de estos relatos en lo que, desde el proyecto Anillo Disonancias, nombramos como uno de los “nudos críticos” en la institucionalización de género en las universidades chilenas a partir de la revuelta feminista de 2018. Este nudo lo hemos definido como “el problema de las *funas* y punitivismo en la exposición pública de los agravios.” En los siguientes números de estos cuadernos de trabajo nos referiremos a otros nudos críticos del mismo proceso.

Las fuentes de las citas serán anonimizadas como una forma de resguardar y cuidar la confianza de nuestras entrevistadas. Estas entrevistas fueron realizadas el año 2023 y 2024 en Universidades de seis ciudades de las zonas norte, centro y sur del país.

1: En Chile se denomina funa a lo que en Argentina y otras partes se le llama escraches. Funa es una palabra del mapudungun que significa “podrido”.

2: Si quieres conocer más acerca del debate de las funas, sus usos y conceptualizaciones puedes revisar nuestro material disponible en anilladisonancias.cl

¿Quiénes se implican en las funas y para quiénes tienen efecto?

Más allá de lo que se suele creer, en la acción de las funas hay más de dos personas involucradas. A menudo entendemos las funas por violencia de género como aquellas que tienen como agentes protagonistas a un “acusado-victimario” y a una “denunciante-víctima”. Sin embargo, de acuerdo a lo que nos cuentan nuestras entrevistadas, se puede identificar más actorías involucradas que pasamos a mostrar.

El **cuerpo estudiantil** es identificado como el protagonista en la realización de funas, a menudo como respuesta a la falta de acción institucional ante situaciones de violencia o acoso. Sin embargo, muchas veces esta acción se identifica como problemática en el manejo colectivo de la misma o se expresa la sensación que “se puede ir de las manos”:

“Entonces es bien complicado el tema de la funa... también revictimizante muchas veces para las chiquillas que pueden haberlo contado en un contexto aleonadas en una asamblea y todo, pero que tres meses después, cuatro meses después, ya les dio lata que todo el mundo sepa lo que les pasó, que todo el mundo haya leído su relato. Entonces es complicado el tema de las funas, yo creo que ahí necesitamos una conversa súper urgente con las estudiantes (...) Yo creo que es algo que tenemos que pensar conjuntamente dentro de la universidad pero no llegamos”.

Las **universidades y sus autoridades** enfrentan el desafío de manejar las funas, a menudo sintiendo presión para actuar rápidamente. Sin embargo, también hay un reconocimiento que deben priorizar las denuncias formales y el bienestar de la comunidad. Un asunto mencionado por algunas personas entrevistadas es que, en el proceso de desarrollo y acción de la política de género, se van encontrando con necesidades nuevas, por ejemplo, contar con profesionales que trabajen en la intervención relacionada con temáticas asociadas a las masculinidades.

“Entonces es complicado para los chiquillos hoy día, nosotros tenemos algo que tienen muy pocas universidades: una persona que trabaje en masculinidades que problematiza con los estudiantes. Hay situaciones en las que se dan problematizaciones bien interesantes con los cabros³, pero no hay posibilidad de reinserción muchas veces, porque está ahí la funa latente”.

3: “Cabro” en Chile se utiliza para referirse a varones jóvenes.

Hay también acciones e intentos de intervención por parte de las **unidades de género**, que constantemente se ven enfrentadas a encrucijadas. Por ejemplo, a veces hay casos de estudiantes funados que llegan a las secretarías a pedir apoyo, pero estas indican que no es su función. La mayoría de las políticas implementadas dentro de la universidad se identifican como intentos de intermediar y educar sobre las funas. Sin embargo, muchas veces no se perciben resultados, lo que genera incertidumbre, sensación de fracaso o imposibilidad de lograr grandes cambios.

"Yo creo que esa es una reflexión que estamos dando [distintos roles administrativos dentro de la universidad] pero siempre llegamos como a la misma encrucijada: ¿cómo hacemos la discusión entre la universidad⁴ y las estudiantes? Ellas tienen que tener una participación protagónica porque finalmente son ellas las que funan. Entonces nosotras podemos tener todo súper resuelto, pero si no logramos transmitir esa reflexión con ellas, las funas no se van a acabar por muchos resultados que tengamos nosotros".

"A nosotros nos llegan muchas funas. Por ejemplo, a inicios del año pasado llegaba un centro de estudiantes a la dirección [de género] diciendo 'funaron a este estudiante porque no sé qué y la cuestión', y nosotros intentamos hacernos cargo pero en verdad nosotros no tenemos por qué ponernos a investigar, tampoco es nuestro rol tratar de ver quién subió la funa para saber si es lo que se dice o no. También fue una decisión política difícil decir 'no nos vamos a hacer cargo de tales situaciones'. No importa que no sea una denuncia formal por el protocolo, pero que al menos haya una persona identificada, que se identifique como la persona que vivió la agresión, y que sea capaz de decir 'me pasó esto' y poder saber que se está actuando sobre un hecho concreto, real".

Los colectivos feministas a menudo apoyan a las víctimas y pueden ser quienes inician las funas en nombre de las personas afectadas, aunque a veces esto puede llevar a confusiones sobre la veracidad de las acusaciones.

"Muchas veces la funa ni siquiera la hace la persona afectada directamente, sino que la hace la amiga, la hace el colectivo feminista de la facultad. Entonces nosotros nos encontramos con frases como 'violador' y no sé qué, y en verdad es algo nada que ver".

También algunos docentes se ven involucrados en la dinámica de las funas, ya sea como parte de la funa, o como mediadores en situaciones de conflicto en un rol no buscado al tener que hacerse cargo de situaciones que impactan en el aula.

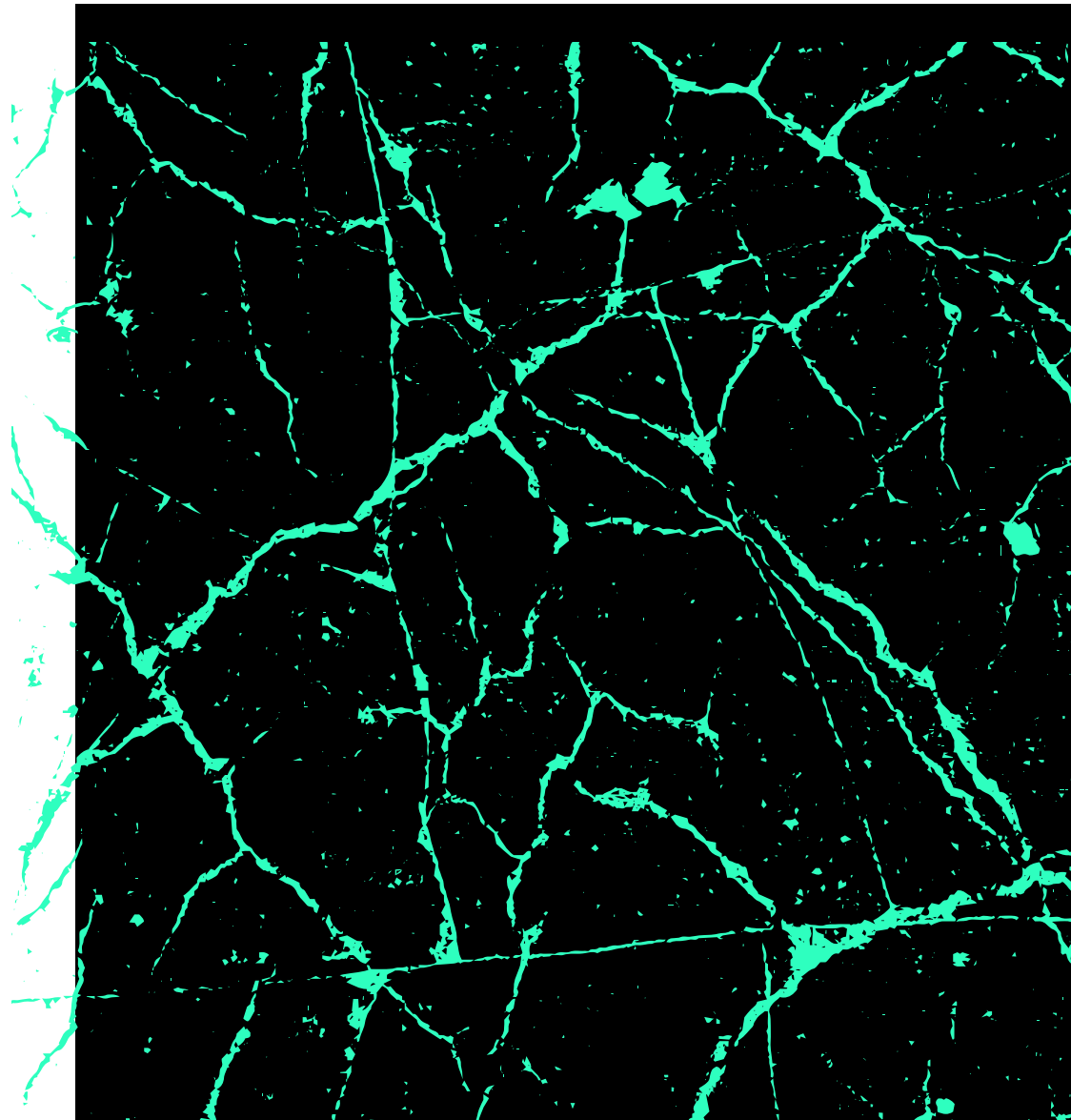
"Y ahí es super complejo, es un aprendizaje que seguimos teniendo, ¿cómo preparamos tanto a profesores y profesoras? ¿Cómo preparamos el contexto para cuando vuelva esa persona que fue sancionada o funada?".

En resumen, las actorías involucradas en los procesos de funa son diversas y abarcan desde los estudiantes y colectivos feministas, hasta las instituciones académicas y los profesionales de apoyo, cada uno con su propio rol y desafíos en la gestión de estas situaciones.

4: Se refiere a integrantes de la universidad que no son del cuerpo estudiantil, como por ejemplo autoridades o personas con roles administrativos.

Los procesos de funa son entendidos como complicados, en los cuales múltiples actores se involucran de distinta manera. Las entrevistadas también explican lo extenso que puede llegar a ser un proceso y las diferentes aristas de conflictos que puede ir teniendo este, involucrando a más actores que los iniciales.

"Igual afectas a la persona que ha pasado por esta situación, no me gusta hablar de víctimas (...), porque a veces, no sé, una persona que no quiere hacerlo tan público y nos pasaba de que el grupo sabía que iban a funar y la chica estaba super afectada y no quería que nadie lo sepa. Porque después la señalan a ella y anda en boca de todos. Porque el mundo es muy machista, y eso crea una doble victimización. Y lo que existe además como efecto colateral entre pares es que las demás personas que pudieron ser testigos de un caso particular no van a querer atestiguar a favor o en contra, porque no se van a querer ver involucradas dentro de una situación de funa, ni que les funen a ellos mismos por haber dicho esto o no haber dicho lo otro. Entonces intentamos explicar todo eso. A veces resulta, a veces no".



2.

¿Cuándo ocurren funas en las Universidades?



Hay diversas causas y/o “aceleradores” de funas, y no siempre es claro cuándo nominar una acción como funa o cuáles son los límites de este tipo de acusaciones.

A veces la funa es un medio de denuncia al desconocer protocolos oficiales. En esos casos, la funa puede estar causada por el desconocimiento de los protocolos de denuncia formal.

“Eso tiene un efecto que pudimos ver el 2020, el 2021, que es que la gente no conocía muy bien el protocolo de denuncia, entonces lo que sí conocía bien era lo que había sucedido en 2018 y se provocaron muchas funas, porque era el mecanismo que existía para poder defenderse de situaciones de violencia”.

También existen denuncias que no se sabe si nombrar como funas, pues no son realizadas de forma pública o por redes sociales. Hay distintos relatos respecto a los medios por los que se realizan las funas, en los cuales se denota que estas se hacen principalmente en redes sociales, pero también se recuerdan o reconocen otras maneras de ejecutarlas al interior de los espacios universitarios.



“Y si ha habido [una funa] no me he enterado. No hubo una funa, pero si hubo una carta. Hay una organización estudiantil que hizo una carta, que la envió formalmente a la Federación de Estudiantes diciendo que se tenía que expulsar a tal persona de esta organización estudiantil por haber cometido tal cosa. Pero no fue subida a redes sociales, ni nada así. No sé si cataloga como funa. Entonces, era algo así como ‘el acto que hizo esta persona no nos representa como organización estudiantil, así que pedimos su salida’. Pero fue algo interno, no en redes sociales ni nada por el estilo. No sé cómo catalogarla. De que se tienen que haber enterado más personas, por supuesto, me imagino que se enteraron más personas”.

Asimismo, algunas personas entrevistadas detectan que hay más funas en fechas emblemáticas del feminismo:

“Hay fechas o meses significativos. Por ejemplo el 8M es un mes en el que generalmente aparecen muchas funas y denuncias, y por otro lado en noviembre, que es el día contra la violencia (contra las mujeres) también es una fecha en la que generalmente aparecen. También es que hay una sensibilización”.





Posiciones respecto a las funas

Si bien en los relatos sobre actorías implicadas en la funa o en la identificación de facilitadores se pueden deducir posturas frente a la misma, a veces las posiciones a favor o en contra son más directas. Un ejemplo de aquello es el rechazo cuando se considera que **las funas son exageradas** o podrían referir a casos demasiado antiguos:

"Yo creo que es especialmente complicado en el caso de los estudiantes, que yo de verdad creo que se les pasa la mano de repente. Tenemos casos de cabros funados por una funa que [los compañeros] leyeron en Instagram de algo que habían hecho cuando estaban en segundo medio. ¡En segundo medio! Cuando no cachái⁵ nada, en un contexto en el que no hay educación sexual, en que a los cabros jamás les han hablado de consentimiento. Y son muchas veces cabros que se terminan yendo de la U porque los funaron. Nosotros como institución no podemos hacer nada, pues no podemos ponernos a investigar un caso que ocurrió en un colegio hace cuatro años atrás".

También se tiene una opinión negativa de la funa cuando se identifica que tiene **consecuencias psicológicas negativas y/o revictimizantes**. Esto aplica para distintos tipos de personas involucradas, tanto para quienes son funados/as como para quienes realizan la funa. La exposición pública de situaciones personales puede resultar en revictimización y daño emocional.

5: Cachai es un modismo chileno que se traduce como "entiendes".

“

Pero además el porqué, o sea porque igual afectas a la persona que ha pasado por esta situación. No me gusta hablar de víctimas, pero la persona que ha pasado por esta situación... porque a veces una persona no quiere hacerlo tan público y nos pasaba que el grupo sabía e iba a funar y la chica estaba como super afectada, y no quería que nadie lo sepa. Porque después la señalan a ella y anda en boca de todos, porque el mundo es muy machista. Y eso crea una doble victimización, y lo que existe además como efecto colateral entre pares, es que las demás personas que pudieron ser testigos de un caso particular no van a querer atestiguar a favor o en contra. Porque no se van a querer ver involucradas dentro de una situación de funa, ni que les funen a ellos mismos por haber dicho esto o no haber dicho lo otro, entonces intentamos explicar todo eso, a veces resulta, a veces.

”

En varias personas entrevistadas se comparte la **preocupación frente a la orientación punitiva de la funa**. En esos casos valoran generar herramientas para evitar la funa o cualquier denuncia informal, en pos de la preocupación de la convivencia estudiantil. Las universidades a menudo se encuentran en una posición complicada, ya que deben equilibrar la necesidad de abordar las denuncias de violencia de género, intentar aplicar protocolos formales y procurar intermediar en situaciones de funa.

“Nuestra postura es más allá de la sanción de la universidad: colectivizar la experiencia nunca va a ser bueno, en el minuto en que tú funas la información deja de ser tuya y pasa a ser compartida y eso no desaparece. Y nos ha pasado que cuatro o cinco años después rebotan funas con el nombre de la persona afectada que ya no tiene ganas de hablar de esto, que no le interesa, que ya lo resolvió y sigue dando vueltas. Entonces nosotras siempre les decíamos que en realidad la funa en términos psicológicos, de tu propia reparación, no te va a resolver absolutamente nada. Porque además te expones a que no sólo vas a recibir los comentarios buenos, también vas a recibir comentarios malos. No sólo te van a decir ‘hermana yo te creo, te acompaño y te escucho’, también puede que aparezcan otras cosas que no estás en condiciones {de escuchar} y que te van a hacer daño. Entonces pasó que después estaban las recomendaciones para hacer una funa segura. Como cacharon que las sancionaban, tenían estas páginas de confesiones donde se podían hacer funas anónimas”.

A pesar de identificarse efectos negativos de las funas, se señala también que **hay situaciones donde estas denuncias informales son necesarias**. Algunas entrevistadas así lo consideran cuando las respuestas institucionales fueron insatisfactorias, argumentándose que en ocasiones esta puede ser la única forma de advertir a otros sobre comportamientos abusivos, especialmente cuando las instituciones no actúan adecuadamente.

"Ahora yo no estoy en lo personal en contra de la funa, yo creo que hay situaciones en las que es super necesario. Sobre todo cuando se dan procesos de investigación en los que las respuestas son insatisfactorias o donde un agresor que cumplió su sanción volvió, pero durante el tiempo de la sanción y de la investigación [la persona sancionada] provocó todo el tiempo [al resto o a la víctima]. Entraba igual a la Facultad, se ponía en el lugar donde sabía que estaba la denunciante para que viera que estaba ahí, se iba a tomar un café con el Decano. Entonces, sí este gallo⁶ cumplió la sanción, pero 'por favor fúnelo'... Entonces hay veces en que la institucionalidad no responde y hay veces que los locos⁷ también se la buscan".

Otras veces se evalúa que **la funa es eficiente y llena un vacío institucional**. En esos casos se valora el trabajo detrás de las funas que, además, responde a una desconfianza justificada hacia las instituciones:

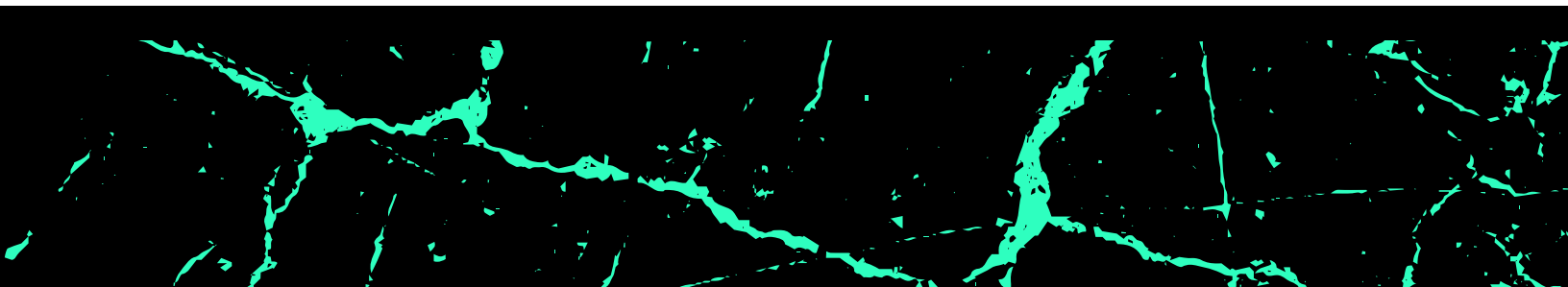
"Lo cierto es que logran impactar las relaciones sociales de un modo bastante eficiente. Entonces pienso que, por una parte, hay que reconocer que hay una dimensión del trabajo y hay una dimensión de la violencia, del abordaje de la violencia a través, por ejemplo, de una funa, al que la institución simplemente no puede llegar, porque no están las condiciones. Pero por otra parte también creo que es importante advertir por qué la institución no llega. Y en ese sentido yo me inclino a pensar que muchas funas, no todas, tienen que ver con la desconfianza institucional. Y frente a eso, yo creo que es importante ese ejercicio de humildad y de claridad política respecto de que el patriarcado es un patrón demasiado estructural de violencia, como para pensar que con cuatro años de trabajo vamos a lograr, incluso nosotras, convencernos de que somos la vía para enfrentar la violencia. Entonces pienso que ese sentido de realidad no hay que perderlo".

Finalmente, hay posiciones en desacuerdo con la funa, sobre todo por las consecuencias que sufren quienes son acusados. Es una postura que considera la funa como una herramienta negativa y muy drástica.

"Las primeras de las cuales yo fui más afectivamente testiga tuvieron que ver incluso con la comunidad LGBTIG+ que trabajaba con la [Unidad de Género]. Dentro de ese espacio se dio una situación que yo nunca hubiera esperado, que fue muy dolorosa y que tratamos de manejar lo mejor posible como adultos que trabajaban con estudiantes que tuvieron una experiencia con una compañera que hizo algo. Que además era insostenible, porque era una persona que estaba metida en el mundo de los feminismos y de las diversidades. Y de pronto pasa esto y esa persona fue relegada de la facultad, por lo menos del ámbito político y académico. Terminó siendo una persona solitaria trabajando lo que tenía que trabajar y no acercándose a nadie, o sea una cosa que tampoco yo se la daría a nadie necesariamente".

6: Gallo en Chile es un modismo que se usa como sinónimo de "tipo".

7: Locos en este caso es sinónimo de tipos.



Tensiones de las universidades en casos de funa

Las entrevistadas identifican varias tensiones que enfrentan las universidades en relación con las funas.

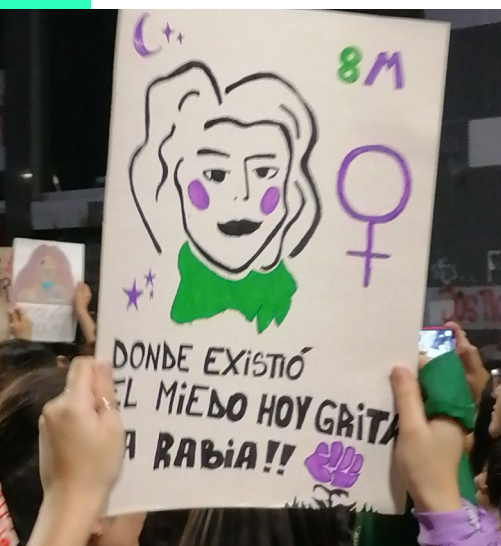
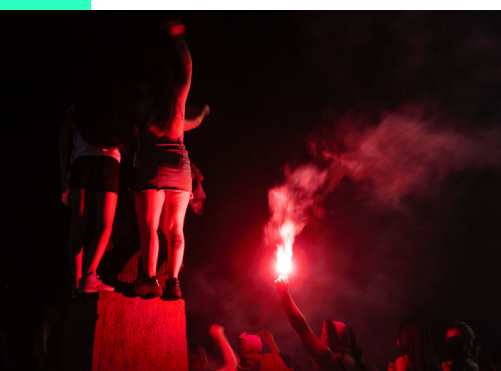
Una de ellas es que queda en evidencia la desconfianza institucional percibida para enfrentar casos de violencia. Muchas funas surgen de la desconfianza hacia las instituciones universitarias y su capacidad para manejar adecuadamente las denuncias de violencia de género. Esto lleva a que las personas opten por la funa como una forma más rápida de buscar justicia, lo que genera una tensión entre la necesidad de justicia inmediata y la falta de confianza en los procesos formales.

"Sí, o sea, la funa es un tema muy importante. Si uno lo va a tocar, hay que tocarlo bien. Hay dificultades desde el punto de vista de los protocolos y por supuesto que la funa plantea tensiones, sobre todo cuando son anónimas y la víctima o las personas que denuncian no tienen ningún tipo de voluntad de activar los mecanismos institucionales. Yo creo que no hay nada que hacer. O sea, claramente hay una opción por una vía no institucional y frente a eso la institución no tiene mucho que hacer, salvo que también quiera generar sumarios en contra de las personas que denuncian de este modo. Pero como también muchas veces se hace a través del anonimato de las redes sociales, de email falsos, etc., es difícil identificar quiénes serían las personas responsables".

Las universidades enfrentan desafíos al intentar mediar en situaciones de funas, especialmente cuando estas son anónimas y no se ajustan a los protocolos formales de denuncia. Esto crea un ambiente de tensión en el que las instituciones no pueden intervenir de manera efectiva, lo que a su vez puede llevar a un aumento de la frustración entre los estudiantes.

"Muchas veces entorpecen el trabajo porque cuando a la persona se la funa, puede pedir una medida de protección a los tribunales y eso puede entorpecer finalmente el proceso de investigación interno de la Universidad. Entonces, no suman mucho, la verdad".

"Las personas cuando son funadas pueden pedir medidas de resguardo, no a nosotros, sino a la Corte, medidas de protección. Y en casos así, las cortes le pueden pedir a la Universidad que suspenda la investigación. Entonces, termina siendo como un boomerang. La investigación, por la funa, se puede venir para atrás, y a lo mejor queda hasta ahí no más. Entonces puede tener consecuencias".



La funa impacta en la comunidad universitaria al afectar las relaciones sociales dentro del espacio educativo, generando un ambiente de tensión y desconfianza. Esto es especialmente evidente en carreras más pequeñas, donde la interacción es más intensa y las consecuencias de una funa pueden ser más palpables.

La siguiente cita vincula el impacto en la comunidad universitaria, principalmente en las aulas, con el punto anterior, es decir, con las dificultades para mediar las consecuencias de las funas por parte de organismos universitarios:

"Nos tocaba tangencialmente, pues las personas que estábamos atendiendo a veces terminamos siendo investigadas por funa y eso era terrible. Nos tocaba mediar también y aconsejar, y un par de veces asesoramos unidades académicas. A veces pasaba que los profesores decían 'no puedo hacer clase' porque no dejan que la clase empiece si está esta persona sentada dentro de la sala o se nota la tensión especialmente en carreras más pequeñas, en las carreras que requieren más interacción. Y en esos casos nos tocó intervenir. Ahora, no interveníamos tan directamente, interveníamos asesorando a la unidad académica y conectándola con algunos servicios de apoyo que tiene la universidad, hay un centro de mediación que está ahí en esa línea de organizar talleres o alguna actividad en la que se puedan encontrar y buscar soluciones. Directamente así como 'voy a ir a intervenir entre estas personas,' no".

Otra dificultad que genera una tensión en las universidades, es que la funa homogeniza distintas situaciones. Como instrumento de denuncia, esta tiene el problema que quienes la aplican la utilizan para casos de distinto nivel de gravedad:

"Es complejo, como te decía, porque la funa es muy homogénea, o sea, ve con la misma fuerza y dureza a situaciones muy diversas y proporcionalmente muy distintas, unas muy graves y otras que no son tan graves. Que están mal, por supuesto que están mal, pero no tienen la misma gravedad. Una violación o que te miren feo, o que te griten, ¿entiendes?... y cuando tú las lees, de verdad, yo muchas veces he visto la denuncia y entonces sé cuál es cual, pero si yo no supiera, pensaría que es exactamente lo mismo. Eso es súper complejo, porque además la persona denunciada es posiblemente alguien que le gritó a la otra persona... tiene muchas más posibilidades de reparación, de enmendar y cambiar y darse cuenta que no tiene que hacer eso y cambiar ese comportamiento. En cambio, el otro, a lo mejor, tiene muchas menos posibilidades. Pero si esta persona se ve igual de insultada por así decirlo, o igual de agraviada, se va a poner a la defensiva y va a empezar a generar círculos muy violentos, que son muy nocivos".

También la responsabilidad de investigar la funa deja a las instituciones, y quizás específicamente a las Unidades de Género, en una posición ambigua. Se señala que no corresponde a la unidad investigar o abordar las funas, pero es difícil tomar la decisión de apartarse totalmente del problema.

"La verdad es que las funas las trabajamos por otro reglamento, que es de convivencia estudiantil, no se trabajan dentro del reglamento de violencia de género".

"Sí, la verdad es que nosotros llevamos todo el trabajo acorde al protocolo. Y las funas no están dentro del protocolo, no es algo que podamos mediar o que podamos intervenir, pero si hacemos ese trabajo de informar lo que significa. Creo que de alguna manera cada vez hay un poco más de conciencia de lo que es y de lo que puede pasar en el caso de que alguien lo quiera ejecutar".

Efectos individuales y efectos colectivos de las funas

EFFECTOS COLECTIVOS

Los efectos colectivos de las funas en la comunidad universitaria han sido diversos y complejos. A continuación se presentan algunos de más destacados:

- 1) Sensibilización y visibilización de la violencia:** Las funas han contribuido a aumentar la conciencia sobre la violencia de género y otras formas de acoso dentro de la comunidad universitaria. Esto ha llevado a una mayor discusión sobre estos temas y a la necesidad de protocolos más claros y efectivos para abordar las denuncias.
- 2) Desconfianza en las instituciones:** La existencia de funas refleja una desconfianza hacia los mecanismos institucionales de denuncia. Muchas personas optan por funar en lugar de seguir los canales formales, lo que indica que las respuestas institucionales a menudo son percibidas como insuficientes o ineficaces.
- 3) Polarización de la comunidad:** Las funas pueden generar divisiones dentro de la comunidad universitaria, creando un ambiente de tensión entre diferentes grupos. Esto puede dificultar la comunicación y la colaboración entre estudiantes y académicos, especialmente en carreras más pequeñas donde las interacciones son más frecuentes.
- 4) Cuestionamiento del punitivismo:** Ha surgido un debate sobre el enfoque punitivista que a menudo acompaña a las funas y también a las denuncias formales. Algunos sectores de la comunidad universitaria han cuestionado la efectividad de sanciones severas, abogando por enfoques restaurativos y educativos que busquen la reinserción y el aprendizaje colectivo en lugar de la exclusión.
- 5) Cambio de las dinámicas sociales:** Las funas han llevado a transformaciones en la forma en que se abordan las denuncias de violencia. Se ha pasado de una lógica de rabia a una de aprendizaje y acogida, lo que sugiere un cambio en la cultura universitaria hacia una mayor comprensión y apoyo para las víctimas.
- 6) Efectos en la dinámica de relaciones sociales:** Las funas pueden alterar las relaciones interpersonales dentro de la comunidad universitaria, creando divisiones y tensiones. Esto es especialmente evidente en carreras más pequeñas, donde las interacciones son más frecuentes y las consecuencias de una funa pueden ser más palpables.

7) Dificultades en la mediación: Las universidades han enfrentado desafíos al intentar mediar en situaciones de funas, especialmente cuando estas son anónimas. Esto ha llevado a la necesidad de desarrollar estrategias más efectivas para abordar las quejas y preocupaciones de la comunidad.

8) Instrumentalización de las denuncias: En algunos casos, las denuncias pueden ser utilizadas como herramientas de manipulación o venganza, lo que complica aún más la situación y puede llevar a un ambiente de desconfianza y miedo entre los estudiantes.

9) Educación y sensibilización: A pesar de los efectos negativos, las funas también han llevado a un aumento en la sensibilización sobre la violencia de género y la necesidad de abordar estos problemas de manera más efectiva. Esto ha impulsado a algunas universidades a mejorar sus protocolos y ofrecer más recursos para apoyar a las víctimas.

EFECTOS INDIVIDUALES

Las funas o denuncias tienen consecuencias no solo en la comunidad universitaria, sino que, por supuesto, impactan directa e individualmente en quienes denuncian o son denunciados. A continuación se presentan algunos de los efectos más destacados:

1) Impacto psicológico en quienes denuncian: Las personas que realizan -tanto denuncias formales como funas- pueden experimentar una mezcla de alivio y ansiedad. Si bien pueden sentir que están haciendo lo correcto al hablar, también enfrentan el riesgo de ser atacadas o cuestionadas por su decisión, lo que puede afectar su salud mental.

2) Consecuencias para quienes son denunciados/as: Aquellos/as que son funados/as pueden sufrir un impacto emocional profundo, incluyendo ansiedad, depresión y un sentido de aislamiento. La “muerte social” que puede resultar de una funa puede ser devastadora, afectando no solo su vida académica, sino también su bienestar personal.

3) Revictimización: Las funas pueden llevar a la revictimización de las personas que han sufrido violencia, ya que la exposición pública de su situación puede abrir viejas heridas y generar un ambiente hostil. Esto es especialmente problemático si la persona no está lista para compartir su experiencia públicamente.

4) Desconfianza en los procesos institucionales: La decisión de optar por una funa en lugar de seguir los canales formales de denuncia a menudo refleja una desconfianza en la capacidad de las instituciones para manejar adecuadamente las quejas. Esto puede perpetuar un ciclo de desconfianza y falta de comunicación entre estudiantes y autoridades universitarias.



SERIE
**CUADERNOS
DE TRABAJO
DISONANTES**
CUADERNO 1

¿Cómo son las funas en las Universidades?

DESCRIPCIONES DESDE LAS UNIDADES
DE GÉNERO UNIVERSITARIAS

